

“Construyendo cuerpos infantiles...modelando cuerpos patriotas. La educación física en Chile. 1889-1920”

“Building childhood bodies modeling patriotic bodies physical education in Chile. 1889 - 1920”

Felipe Martínez Fernández

Universidad Diego Portales (Chile)

fel.martinezf@gmail.com

Resumen

El objetivo de esta investigación es historiar la implementación y el desarrollo de la educación física como una disciplina y práctica pedagógica en Chile entre los años 1889 y 1920. La primera fecha marca el inicio de la obligatoriedad de la enseñanza de la educación física en el sistema escolar, mientras la segunda, indica su institucionalización en el Instituto Superior de Educación Física de la Universidad de Chile. En el estudio del proceso de constitución de la educación física como una disciplina y práctica pedagógica interesa entender el contexto político, cultural y social que incidió en su desarrollo, los debates en torno a los modelos pedagógicos que se debían adoptar en nuestro país, así como los mecanismos a través de los cuales dichos modelos debían socializarse a través de la institución escolar. Finalmente, comprender la definición del papel que el cultivo físico podía y debía desempeñar en el proyecto de expansión del estado chileno de principios del siglo pasado.

Palabras Clave

Educación Física, Pedagogía, Cuerpo

Abstract

The objective of this research is to record the implementation and development of physical education as a discipline and pedagogical practice in Chile between 1889 and 1920. The first date signals the beginning of the obligatory nature of the teaching of physical education in the school system, while the second



indicates its institutionalization in the higher Institute of physical education of the University of Chile. In the study of the process of constitution of physical education as a discipline and teaching practice we would like to understand the political, cultural and social context that had an impact on its development, the discussions on pedagogical models that should have been adopted in our country, as well as the mechanisms through which these models should have been socialized through the school system. Finally, we wish to understand the definition of the role that physical cultivation could have and should have played in the project of expansion of the State of Chile since the beginning of the last century.

Key Words

Physical Education, Pedagogy, Body

Introducción

“¿Qué rol corresponde a la Educación Física en este hermoso concierto en que se alza como nota dominante el resurgimiento de la raza? Nuestro Chile es un país privilegiado i ganariamos inmensamente adoptando una Educación Física como higiene del porvenir, debe interesarse vivamente en las fuerzas desconocidas del cosmos, alimentos directamente asimilables, absorbidos sin esfuerzo ni trabajo, pero esencialmente de todas las energías del medio ambiente, una Educación Física biológica, que estudia al hombre en si i relacionada con las fuentes que le procuran la vida. Es a la realización más o menos fiel de este ideal que están ligadas las fluctuaciones del progreso en la historia de la humanidad, porque ello es lo más real i lo más humano” (Revista de la Asociación de Educación, 1913. p. 494-496).

Esta afirmación correspondiente al año 1913, fue parte perdurable de un discurso articulado tanto por un grupo de médicos como de educadores que apostó, en este caso en particular, al fortalecimiento de los cuerpos infantiles como una importante garantía de salud y una herramienta para el desarrollo de la modernización pedagógica en Chile. Hacia fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, tanto las condiciones materiales de la vida infantil -constantemente amenazada por una elevada mortalidad- como la formación de sus valores morales y cívicos, fueron foco de interés por parte del Estado y de grupos civiles, mediante el ejercicio de acciones colectivas, que buscasen asegurar tanto su supervivencia física como la normativización de sus hábitos y conductas (Rojas, 2004: 50).

Bajo este punto, la intervención se implementaría con la intención de potenciar los factores humanos productivos, de regular ciertas lógicas de disciplinamiento moral, cívico e higiénico, con el fin de perseguir el ocio, imponer la

disciplina del trabajo entre las clases bajas, favoreciendo los principios de orden y autoridad asociados al patrón de modernidad que se consolidaba en el país, impulsando el progreso y el cambio social a través de los ejercicios físicos.

No obstante, las representaciones acerca de un “cuerpo nuevo y civilizado” no estuvieron exentas de tensiones. La tensión producida entre objetivar el cuerpo en la escuela y conocerlo como objeto de las disciplinas, se vio reflejada en las variaciones que experimentaron los discursos pedagógicos (Toro, 2008: 129). Este cambio fue fundamental para la construcción de la pedagogía moderna, en donde ya no se representaba a la escuela como un dispositivo de control directo corporal sobre los niños. Es así como una intervención corporal de la infancia comenzaría a tomar fuerza dentro del espacio educativo, caracterizada por un discurso en donde la educación física se iría justificando a partir de los argumentos médicos-sociales, prometiendo como fin prioritario alcanzar la salud y el bienestar físico nacional (De Carvalho, 1998: 10).

La intervención corporal infantil

Es necesario señalar que el niño durante gran parte del siglo XIX, y principios del XX, no era considerado por la sociedad como un sujeto con plenos derechos. Según Mario Narodowski el surgimiento de una infancia moderna trajo consigo un necesario alejamiento del niño de la vida cotidiana de los adultos, lo que implicó un paso constitutivo determinante en la confirmación de la infancia como nuevo cuerpo social (Narodowski, 2008: 53). Es así como la estrategia de civilizar al pueblo mediante la educación se fue modificando en conjunto con otra: la reconstrucción de los sujetos a partir de una pedagogía moderna que se planteó, como objetivo, hacer del cuerpo una fuerza económica, social, cultural y política (Caruso, 2005: 66). La urgencia de este proyecto radicó en educar cuerpos colectivos y aptos para vivir en sociedad, cuya necesidad estaba en cooptar a los “niños proletarios” hacia un sistema de protección. Para ello, la escuela, como organismo formador, asumió la tarea estatal en torno a la higiene pública, reformando comportamientos y prácticas que provenían del entorno social y familiar de los niños (Illanes, 1990: 63).

Pregonada por los médicos la preservación de la salud individual y colectiva, las actividades físicas dentro de la escuela debían estructurarse en el nombre de la ciencia. A partir de las bases oriundas de la anatomía, la mecánica, y especialmente de la fisiología, las actividades físicas encontrarían un correcto funcionamiento en torno a una dinámica corporal definida por modelos de eficacia y rendimiento. La tesis para optar al grado de médico de Tulio Matus, refleja la importancia que tienen los ejercicios físicos practicados regularmente en la escuela, en el fortalecimiento de las vías respiratorias y el desarrollo de defensas inmunológicas ante las enfermedades que aquejaban al cuerpo:

“Nadie puede, pues, negar el gran valor que tienen los ejercicios físicos en el desarrollo que tiene la medicina conocer a ciencia cierta las variaciones que pueden experimentar los individuos en su capacidad vital, puesto que hay varias afecciones pulmonares tales como la tuberculosis miliar aguda, el enfisema pulmonar, etc., cuya pronóstico puede adelantarse siguiendo la marcha de la capacidad vital (...) La gimnástica metódica tiene una influencia efectiva en el desarrollo no solo de la capacidad vital sino de todas las vías respiratorias; todos los ejercicios físicos deben ir siempre acompañados del acto respiratorio; (...) recomendar a los profesores de educación física fortalecer las vías respiratorias de sus alumnos, foco de tantas y tan graves enfermedades” (Matus, 1907: 23) .

A partir de entonces, el método gimnástico resultó un instrumento práctico que sirvió no solo para corregir las deformidades físicas, sino que también fue visto como un objeto estratégico: liberar al máximo al niño de las tensiones que impiden la libertad de sus movimientos, protegiéndolos al máximo de los desvíos físicos y morales, facilitando de ese modo la regeneración en el tratamiento de los cuerpos y el recto camino hacia su desarrollo (Vigarello, 2005: 196). En este contexto, la enseñanza de la educación física cobró importancia como signo de una transformación morfológica promotora del bienestar sanitario de la población y del crecimiento de la nación. En efecto, es en el Congreso Pedagógico organizado por el Consejo de Instrucción Pública el 10 de junio de 1889, en donde se decreta el carácter obligatorio de la educación física dentro de todo el país para las Escuelas Normales de Preceptores, Escuelas Elementales y Superiores, y también para los Liceos de Instrucción Secundaria de hombres y mujeres (Revista de instrucción primaria. 1899: 633 -634).

Aunque su impacto inicial se caracterizó en un principio por mejorar las condiciones de salud de la población, lentamente la educación física se fue integrando como una práctica dentro del curriculum de la enseñanza escolar integral, adaptando la educación a la naturaleza psicológica del niño y preparándolo para la vida social e intelectual, la cual debía comprender no solamente la ilustración del espíritu y sus facultades racionales, sino que también el cumplimiento de sus deberes y, principalmente, al perfeccionamiento del cuerpo. Esta difusión de un valor de lo corporal de la educación, permitió la pertinencia de la educación física como un saber escolar eminentemente moderno, fundamental para la educación integral.

Formando el régimen educativo de la educación física

Hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX, la conformación del régimen educativo de la educación física fue uno de los principales puntos de debate dentro de las reformas implantadas para mejorar la educación. En efecto, la

educación física dejó de representar solamente un ramo de carácter instrumental y empezó a cobrar valor real por sí misma. Asimismo esta situación que se vio acentuada por el creciente aumento de los métodos de enseñanza que estaban a disposición de los docentes, lo que imprimió una nueva complejidad para la implementación del ramo (Zagalaz, 2001: 59). Las principales razones para esto fueron, sin duda, la relativa diversidad de ejercicios disponibles, que evolucionaron simultáneamente a través de la diversificación de programas de gimnasia obligatoria, ejercicios militares y los *sports* (Modiano, 1997: 59).

La implementación de los aprendizajes corporales infantiles y la creación de un cuerpo docente especializado, fue proyectándose como un constructo complejo tensionado por la producción de conocimientos acerca de las distintas visiones que debía perseguir la educación física como saber válido a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Los debates en torno a la implementación de la educación física debieron disputarse dentro de posicionamientos divergentes sobre la forma de representar e interpretar el cuerpo en la escuela.

Foto 1



Archivo fotográfico del Museo de Educación Gabriela Mistral. Alumnos en clase de Gimnasia, practicando distintas posiciones en la Escuela José Abelardo Núñez, 1909.

Originalmente, la educación física fue puesta en marcha como una preparación paralela al servicio militar, pero gradualmente iría perdiendo esta función. Las argumentaciones pedagógicas e higienistas de la época, sustentadas en criterios científicos, avalaron la victoria en contra de la gimnasia militar en la escuela, permitiendo la reordenación de las capacidades y habilidades esperables de acuerdo a los esquemas de representación y práctica instrumental del espacio escolar a partir de las modernizaciones educativas implementadas desde fines de la década de 1880. La elección de las actividades lúdicas y de ciertos ejercicios físicos, fueron dando pie a la creación de una metodología de las actividades físicas, pero a partir de una fuerte crítica a los sistemas vigentes, en especial a los “ejercicios militares” y a los llamados “juegos sin método”; prácticas que evidenciaban carencias en su utilidad científica y pedagógica.

Algunos maestros e intelectuales, considerarán los ejercicios militares como una amenaza para la escuela, ya que podrían provocar una subversión de los principios pedagógicos, quedando en evidencia el real peligro de que la escuela se transformara en un centro de organización militar. Aunque en un comienzo el ideal patriótico de la educación física fue reforzado por una fuerte presencia militar, su progresivo alejamiento no hizo desaparecer esta vinculación con el patriotismo que estaba, por lo demás, incluido en los fundamentos de la instrucción escolar. Este punto sería importante para la educación física, ya que a través de estas características se encontraban implícitos los sentimientos de patriotismo y un marcado espíritu cívico.

Asimismo, un punto importante para algunos pedagogos, fue la adopción de las prácticas deportivas (todas aquellas vinculadas a la competición) traían consecuencias que no eran favorables para el desarrollo del “bien higiénico” que postulaba la educación física metódica, señalando como principales deficiencias los peligros de enfocar el deporte como un fin mismo en el desarrollo colectivo del cuerpo. No obstante, un punto central en este razonamiento, y en su eventual ampliación y cobertura, fue la inserción del entretenimiento para la realización de los ejercicios en los sistemas formales de educación física, un hecho que sin duda afectó los objetivos y posiciones pedagógicas. El hecho de que los ejercicios del cuerpo sin diversión y sin recreación no permitirían obtener los resultados esperados, fue reafirmando y ampliando sus ventajas para cultivar la salud, sin olvidarse de sus funciones de sociabilidad, necesarias para una pedagogía. Como lo señala André Rauch:

“Lo esencial no reside solamente en el orden de la pedagogía, sino en la nueva alianza que une a la higiene con una representación democrática de la condición del alumno. La ciudadanía asociada a la salud y el bienestar con sus equilibrios resultan, naturalmente, de la confrontación regularizada de los alumnos y a más largo plazo de

la juventud en las prácticas codificadas. La extensión del deporte a las poblaciones siempre más numerosas, refuerza la idea del derecho de todas las formas de una diversión sana” (Rausch, 1985: 190).

Por lo tanto, la figura que se proyectó dentro del espacio escolar asimilaba al alumno sano y normal por sus actividades de clase, en juegos y deportes escolares, así como en movimientos de la educación física y excursiones escolares. El rol de la educación física estuvo en concretar un proyecto de individuación de la modernidad, mejorando los cuerpos y capacidad físicas de los individuos en sociedad, pero que a su vez tuvo en contrapartida para evitar extremos (un endiosamiento del individuo), el rechazo de las competencias atléticas (ya que corroían la moral y el fin pedagógico de la educación física) y su reemplazo por juegos que estimulaban el ánimo cooperativo.

La educación física en la regeneración racial e ideología nacional

La educación física también jugó un papel ideológico importante sobre el discurso de la regeneración racial nacional. Los problemas sociales y la sensación de una crisis permanente dentro de la sociedad a fines del siglo XIX, eran factores que pondrían en riesgo la pérdida del valor nacional y el camino hacia la modernidad. El despliegue de esta fisonomía nacional, fue detallando la imagen y percepción de los sectores populares, sujetos a un determinismo hereditario que los hacía incorregibles y víctima de la degeneración.

“(...) Así, por ejemplo, el fornido roto, el soldado de hermosa talla; el muchacho robusto de antaño, ha desaparecido; para ceder su puesto a tipos vulgares, que acusan raquitismos, i en, muchos casos, anormalidad (...) Si esta evolución no se produce, no solo corremos el riesgo de perder nuestra soberanía nacional, sino que vendrá consigo el desaparecimiento de la raza que evidentemente va en abierta decadencia”. (Revista de la Asociación de Educación Nacional, 1916. pp. 145-146)

La llegada de la educación física debía ser pensada en el marco de las masas que abordaron la escuela hacia fines del siglo XIX, labor que fue diferenciada desde un principio según a la clase social a la que iba dirigida. La preparación física de las clases populares, entendidas como masas tumultuosas y necesitadas de civilización, estaba en desarrollar las aptitudes que más tarde la aplicarían primordialmente al trabajo industrial, ejercicios que enfatizaban la disciplina corporal y la prevención de la degeneración de la raza; mientras que por otro lado para las clases dirigentes, las actividades físicas se encontraban orientadas a

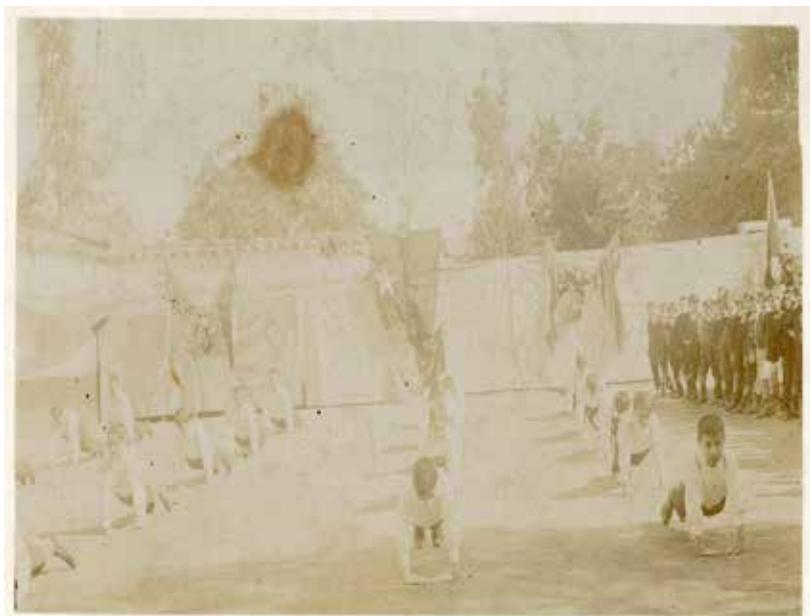
satisfacer sus impulsos y necesidades físicas de la competencia, el ocio y el tiempo libre, actividades asociadas hacia la práctica de los *sports*. Es decir, este proceso dará cuenta de un binomio que acompañará de distintas maneras el inicio de la modernidad en la educación física. Es decir, tanto el cuerpo como su orden, quienes, revestidos y direccionados por una instrucción física -de un lado- y por una normatividad ética-política -del otro-, constituyeron la cara institucional de un proceso de hegemonización y legitimación social de los intereses dominantes (Galantini, 2001).

De igual manera, gran parte de los discursos de la educación física están orientados a conservar la raza, preservándola de los efectos y consecuencias de la industrialización, la intervención de los cuerpos se extendería a otro nivel. No solamente se trataba de evocar a los vigos del cuerpo, sino también, de evocar “los recursos insospechados del orden”. Ya no bastaba obtener niños virtuosos y trabajadores, sino que también debía ir acompañado de un plan y organización disciplinar en el dominio de la moral. Virtuoso, dócil, activo y racional, eran características que se inscribieron en el marco de la formación de espíritus positivos, en el justo conocimiento de las capacidades, en la autoridad, la iniciativa, la confianza en sí mismo, el valor, el espíritu de obediencia, perfección, destreza y organización. La imagen en definitiva, debía transformarse en una operación psicológica, como el resultado social entre los esfuerzos colectivos y la dignidad personal, mediante los efectos morales que pudiesen entregar los ejercicios. El higienismo y la pedagogía serán así parte de una prédica, por momentos obsesiva, sobre el ideal de un cuerpo infantil para la buena vida. Esta dimensión estética estaba ligada a una discusión sobre el estatus de lo físico, postulándose un canon de lo que debía ser la “verdadera belleza”, que no era otra que la obtenida naturalmente por quien supiera cultivar el ejercicio físico, como lo señalaba el pedagogo de la época Guillermo Martínez:

“La enfermedad i la debilidad detienen o impiden todo trabajo. Los débiles necesitan, pues, mucho de los ejercicio corporales. Solamente un cuerpo sano i bien formado puede ser un aparato verdaderamente obediente al servicio de la voluntad” (Martínez, 1916: 47).

Otro de los efectos que buscó generar la educación física dentro de la cotidianidad escolar fue el fortalecimiento del cuerpo acentuándose mediante la búsqueda de un carácter e ideología nacional. La demostración y consolidación de las actividades físicas fue la prolongación de un lenguaje simbólico asociada a la defensa permanente de la sociedad. Haciendo un especial hincapié en la disciplina, el poder corrector del cuerpo infantil debía generar los efectos insinuados por la mirada de la autoridad, cuyos beneficios instauraban una abnegada lógica para la defensa de la patria (términos asociados como la firmeza, fortaleza, rigidez y resistencia del alumnado).

Foto 2



Archivo fotográfico del Museo de la Educación Gabriela Mistral.
Representación patriótica de alumnos en clase de gimnasia en Liceo
de Hombres de Quillota, 1910.

No obstante, este tipo de ideología desempeñó un papel importante dentro la educación física. El entrenamiento y disciplina militar fue mucho más que una preparación de ejercicios destinados solamente a la formación de futuros soldados. La educación física de las juventudes para el futuro del país, sirvió para mostrar al conjunto de la población las virtudes del orden, del control y de las precisiones a las que se pueden someter las prácticas corporales, pero por sobre todo era una conformación en el que las nuevas generaciones expresaban públicamente su fuerza, y confirmaban al mismo tiempo su lealtad al Estado (Meinander, 1994: 189)

Conclusión

La educación física tuvo un papel fundamental para la preparación del alumnado, educando cuerpos colectivos aptos para vivir en sociedad; cuerpos regidos por la medicina y sometidos a los controles pedagógicos. En este sentido la educación física fue parte de esta institucionalización disciplinaria configurada por una lógica discursiva que trató de conciliar la formación de valores, el

desarrollo de las capacidades físicas, simbólicas y aprendizajes escolares desde posiciones ideológicas. Los métodos establecidos, marcos materiales y prioridades curriculares fueron producto de ciertos valores dominantes en la sociedad, que propiciaron una educación física diferenciada para las clases dirigentes, asociada con el surgimiento y práctica de los deportes, representantes de una corporalidad sana, limpia y no degradada; mientras que para el pueblo se trató de una labor regeneradora que confiaba en los ejercicios físicos la posibilidad de transformar las anomalías, enfermedades y atrasos propios de un pueblo degenerado para que fuesen parte de la futura nación civilizada.

El potencial de la educación física como un factor regenerador del “bajo pueblo” mediante el incentivo de una cultura que atrajera la vida sana, en contraposición al ocio, o la pereza las cuales eran consideradas como señales de degeneración y anormalidad, fue constituyéndose como un elemento importante susceptible a ser utilizado como instrumento de capacitación y mejoramiento de la salud tanto física como moral, asociada a las aspiraciones de regeneración y purificación de la raza. Mayor aún fue la idea de la educación física al afrontar al reto industrializador, gracias al desarrollo de conductas y una complexión física acorde con las exigencias de un campo productivo que el nacionalismo económico se propuso transformar, bajo el signo de la modernidad e industrialización.

No obstante, este potencial regenerador que se propuso la educación física dentro del desarrollo educativo y económico, planteó exigencias mucho más complejas de lo que el campo productivo y el nacionalismo económico se propusieron transformar bajo el signo industrial. En este punto es relevante consignar las deficiencias y el escaso ímpetu por las cuales tuvo que pasar la adopción y legitimación de la educación física dentro del espacio escolar (y social) en el transcurso de estos años. Dio la impresión que el mercado laboral a inicios del siglo XX prescindió de las cualificaciones que la educación física entregaba, y que pese al deseo y argumentos dentro del profesorado, no guardaba relación con la dinámica económica que se estaba realizando.

Este último punto planteaba una problemática dentro del escenario educativo de fines del siglo XIX y comienzos del XX. En este caso, el porqué de las disciplinas intelectuales gozaron de un mayor prestigio en contraste con el escaso impulso que tuvo la educación física guarda relación con la realidad educativa de la época, y tuvo que ver con hacer que el pueblo cultivara la razón para lograr que sus conductas discurrieran por la senda de la modernización. Es decir, entre ejercitar la mente o fortalecer el cuerpo, la educación, presionada por la política, habría optado por lo primero, porque de ese modo aseguraba preservar el proyecto político nacional que la cuestión social amenazó. La prevalencia de la formación intelectual por sobre las competencias físicas podrían encontrar en esto su explicación.

Por lo que el desarrollo histórico de la educación física en Chile, como una práctica que lejos de aparecer como un cuerpo monolítico de conocimientos y prácticas orientadas a una determinada finalidad educativa, se ofrece como una construcción social e histórica, tensionada por la actuación de fuerzas que lucharon porque sus visiones quedasen inscritas en el registro curricular ocupado del cuidado del cuerpo y el desarrollo físico. Y que asimismo, dejan en evidencia que la relación entre la prédica del ejercicio físico y su coacción fue mucho más compleja de lo que la retórica escolar sugería como una transformación social que prometía mejorar los cuerpos e impulsar la regeneración racial e industrial necesaria para el país.

Bibliografía

- Caruso, Marcelo (2005). *Biopolítica en las aulas. Prácticas de conducción en las Escuelas del Reino de Baviera, Alemania (1869-1919)*. Edit. Prometeo: Buenos Aires.
- De Carvalho, Yara (1998). *El mito de la actividad física y salud*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Illanes, María Angélica (1990). *Ausente, señorita: el niño chileno, la escuela para pobres y el auxilio, 1890-1990: (hacia una historia social del siglo XX en Chile)*. Santiago: Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas.
- Martínez, Guillermo (1916). *Metodología especial de la Educación Física*. Santiago: Imprenta Universitaria.
- Matus, Tulio (1907). *Influencia de los ejercicios físicos en el desarrollo de la capacidad vital de los pulmones*. Tesis para optar para el grado de médico cirujano. Santiago.
- Meinander, Henrik (1994). *Towards a bourgeois manhood. Boys' Physical Education in Nordic Secondary Schools. 1880-1940*. The Finnish Society of Sciences and Letters: Helsinki.
- Modiano, Pilar (1997). *Historia del deporte chileno: orígenes y transformaciones, 1850-1950*. Santiago: DIGEDER.
- Narodowski, Mario (2008). *Infancia y poder: la conformación de la pedagogía moderna*. Buenos Aires: Aique.
- Rausch, André (1985). *El cuerpo en la educación física*. Buenos Aires: Ed. Kapelusz.
- Rojas Flores, Jorge (2004). *Moral y prácticas cívicas en los niños chilenos, 1880-1950*. Santiago: Ariadna Edic.
- Toro, Pablo (2008). *Disciplina y Castigos: Fragmentos de la cultura escolar en los liceos de hombres en Chile en la segunda mitad del siglo XIX*. Cuadernos interculturales, año/vol. 6, número 011. Universidad de Valparaíso. Viña del Mar, Chile. p. 127 – 144.
- Vigarello, Georges (2005). *Corregir el cuerpo: historia de un poder pedagógico*.

Buenos Aires: Nueva Visión.

Zagalaz, María Luisa (2001). *Bases teóricas de La educación física y El deporte*.

Universidad de Jaén: Servicio de publicaciones e intercambio.

“A propósito de la Educación Física”. *Revista de la Asociación de Educación Nacional*.

Nº IX, Noviembre de 1913.

“Congreso Nacional Pedagógico, secciones oficiales”. *Revista de Instrucción Primaria*.

Nº 10, Junio de 1899.

“Importancia de la gimnasia como ramo de enseñanza”. *Revista de instrucción primaria*. Febrero de 1890.

“Prólogo: acerca de la decadencia de la raza”. *Revista de la Asociación de Educación Nacional*. Junio de 1916.

Sacrificio y sociabilidad en el entrenamiento de nadadores master

Sacrifice and sociability during training of master swimmers

Julia Hang

Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

juliahang@hotmail.com

Resumen

El presente artículo analiza la manera en que la participación en los entrenamientos de un conjunto de nadadores *master* (adultos) expresa tanto una disposición hacia la actividad corporal como hacia la sociabilidad con los pares. Asimismo, se muestra el modo en que tiene lugar el proceso de aprendizaje de una técnica corporal de una manera práctica y colectiva durante el entrenamiento y los sentidos específicos que adquieren las nociones de sufrimiento y sacrificio en dicho proceso. Para ello se utiliza una estrategia de abordaje empírico basado en técnicas cualitativas de producción y análisis de datos, realizando entrevistas y a la vez trabajo de campo etnográfico.

Palabras clave

Natación – sociabilidad - técnicas corporales – entrenamiento sacrificio

Summary

This article analyzes the way in which participation in the training of a group of master swimmers (adults) expresses a disposition toward physical activity and socialization with peers. Also, it seeks to show how the process of learning a body technique in a practical and collective manner takes place during training and the specific senses those notions of suffering and sacrifice acquires in this process. We use a strategy of empirical approach based on qualitative techniques of data production and analysis, conducting interviews and ethnographic fieldwork.

Key words

Swimming – sociability – body techniques – training - sacrifice